EL CORREO

Año IV

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 1 peseta 50 céntimos al mes; en Provincias, pagando en la Administración, 5 pesetas trimestre; por medio de comisionado, 5,50; Extranjero y Antillas, 12 pesetas; Filipinas, 15; Países fuera de la Union postal, 18. Número suelto, 5 céntimos. Pago anticipado.

MADRID

Martes 8 de Mayo de 1883.

PUNTOS DE SUSCRICION: En la Administración, calle de San Gregorio, núm. 9, y en todas las librerías de Madrid y provincias. En la Habana, D. Miguel Alorda, calle O'Reilly, librería. Reciben anuncios, la Administración y la Sociedad General de Anuncios, Príncipe, 27, principal. Los extranjeros: Agencia Havas, París, á precios convencionales.

Núm. 1.151

EDICION DE LA TARDE.

El tratado con Alemania.

En su número de 4 del corriente examina y critica *El Imparcial* la última nota del gobierno español publicada por nosotros acerca de las negociaciones que se siguen con Alemania para celebrar un tratado de comercio, y sobre cuya crítica nos vamos á permitir hacer algunas de las muchas observaciones que se nos ocurren.

Empieza diciendo *El Imparcial* que en la nota hay, entre otras cosas, cálculos estadísticos artificiosos, errores en la apreciación de algunas ofertas recíprocas y argumentaciones contraproducentes; pero es el caso que hemos leído con gran cuidado el trabajo de nuestro ilustrado colega, y no encontramos la demostración de sus asertos. En cambio hemos hallado conceptos, ideas y apreciaciones que no revelan la serenidad y la reflexión á que nos tiene *El Imparcial* acostumbrados.

Entrando en materia, y fijándose el articulista en la asercion de la nota de que Alemania ha disfrutado desde 1868 de todas las reformas liberales de nuestros aranceles, da por supuesto que lo mismo ha sucedido con todas las naciones, olvidando en esto, lo cual es extraño, el art. 35 de la ley de presupuestos de 11 de Julio de 1877, en cuya virtud el arancel de aquel año contiene dos columnas de derechos, habiéndose aplicado los más reducidos á las naciones convenidas; y el art. 4.º de la ley de aranceles de 6 de Julio de 1882, por el que se reservan asimismo las reducciones de derechos del arancel, hoy vigente, para los productos de las naciones que tengan en vigor tratados con España.

Por la aplicacion de estas leyes, Inglaterra, los Estados Unidos de América y algunas otras naciones, no disfrutaron desde mediados de 1877 de las reducciones de derechos de los aranceles españoles, y es por tanto inexacta la afirmacion de que «todas las naciones, aun las que no han celebrado tratados con España, vienen disfrutando de dichas rebajas.» Verdaderamente es pasmosa la tranquilidad con que se dice en el párrafo siguiente al que acabamos de contestar, «que casi todas las mercancías alemanas, huyendo de las complicaciones de los certificados de origen, no utilizaban la segunda columna de nuestro arancel.»

Las noticias que nosotros tenemos son, por el contrario, que todas las mercancías alemanas, con contadísimas excepciones, que para el aduano del menor derecho necesitan aquel documento, venian provistas de él para su despacho en las aduanas, siendo de advertir que el comercio alemán es el que mejor y con más esmero redactaba dichos certificados.

Nosotros podemos fundar esta declaracion en los numerosos certificados visados por los cónsules de España en el imperio alemán y en los adendos de las mismas aduanas españolas. ¿Podría saberse en qué punto apoya *El Imparcial* sus declaraciones en este punto?

Porque Alemania elevó sus aranceles en 1879, presume el articulista que fué fingida torpeza la de los negociadores de 1868, que no supieron poner los medios para impedir que aquella alteracion se realizase.

El que tales cosas dice y de tan impropia manera califica á los negociadores del tratado de 1868, no se ha tomado la molestia de examinar la situacion arancelaria que entonces existía en España, ni su política comercial, y aunque con sentimiento, decimos que ciertas apreciaciones debían meditarlas antes de estamparlas.

A parte de la tarifa reducida y de escasa importancia que contenía el convenio comercial con Francia de 1865, España no tenía en 1868 más que un arancel general, con completa libertad de accion para reformarlo como estimase más conveniente. Al hacer, en su consecuencia, el tratado con la confederacion de la Alemania del Norte, no se concedió rebaja alguna de derechos, ni se comprometió aquella libertad de accion; el Gobierno español no podía reclamar lo que por su parte no concedía, y de aquí que la Confederacion germánica quedase como nosotros en la misma libertad de elevar ó reducir sus tarifas.

¿Pero qué representaba entonces el trato de la nación más favorecida consignado en el pacto de 1868? Pues significaba que ninguna de las partes contratantes podía sufrir perjuicios especiales, y si Alemania en vez de haber aumentado los derechos los hubiera disminuido de una manera general ó en favor de otra potencia, la rebaja hubiese alcanzado á los productos españoles.

El tratado de 1868 se ajustó perfectamente al régimen seguido por las naciones que no tienen más que una tarifa general. Variado despues este régimen por España, desde 1877, ha sido necesario modificar las relaciones comerciales en consonancia con los nuevos principios, y por esto ni fueron torpes los negociadores de 1868 ni podían haber convenido otra cosa que la que convinieron.

Si siguiendo la ingrata tarea que nos hemos impuesto, encontramos en otros párrafos que distan poco de las anteriores, las declaraciones de que «casi toda la importacion alemana es de primeras materias y que los productos alemanes pagarán lo mismo, ó casi lo mismo, haya ó no tratado, aduciendo, como ejemplo, que 20 pesetas pagará el aguardiente por hectólitro sin tratado, y 20 pagaba cuando le teníamos.»

En primer término, el artículo alemán de más importante introduccion en España, que es el aguardiente, citado por el articulista, no pagaba tíltimamente 20 pesetas por hectólitro, sino 17'35, y en segundo lugar no es este artículo, que separamos, de los que se consideran como primeras materias. De no hacerse el tratado, tendrá Alemania en su contra una diferencia en los derechos de 2'65 pesetas en cada hectólitro de aguardiente, y entonces veremos si domina ó no en las importaciones de este artículo, y si es vencida por los alcoholes de otras naciones convenidas.

El azúcar es otro de los artículos de abundante produccion en Alemania; 32 pesetas 25 céntimos por 100 kilogramos pagan los de las naciones no convenidas, y 25 pesetas 25 céntimos los de las concertadas; luego la diferencia de 7 pesetas puede ex-

cluir de nuestros mercados los azúcares alemanes con beneficio de los de Francia, Austria y otros países convenidos.

Conocidas son de todos las importantes rebajas de derechos que contiene el arancel español para las naciones convenidas en hierros, manteca de vacas, muebles de madera fina, hilados y tejidos, cristalería, quincalla comun de cobre y sus aleaciones, botones, juguetes, porcelana y pasamanería; artículos todos, que con otros muchos más, importa Alemania en nuestro país.

Y decir despues de esto que los artículos alemanes pagarán lo mismo con tratado que sin él, hoy que tan viva es la competencia y que tantos esfuerzos hace Alemania para sostenerla en los países extranjeros, como si se diera á entender que la debe importar muy poco la celebracion del convenio, perdonemos *El Imparcial*; pero es tratar los asuntos de un modo que no puede ménos de sorprendernos.

Es bien seguro que no opinan lo mismo que el articulista los fabricantes alemanes que han acudido á su gobierno, excitándole con el mayor interés á que celebre el tratado con España.

Los fabricantes de tejidos y de pasamanería de Brandemburgo, Sajonia, Hannover, Alsacia y otros diferentes puntos del imperio alemán y los comerciantes españoles que reciben sus productos, podrán decir á *El Imparcial* si les importa ó no la celebracion del tratado y les dá lo mismo pagar por una ó por otra columna del arancel español.

El resto del artículo está destinado á los vinos, y como de sus derechos en Alemania se ocupa con gran extension y preferencia de notas del Gobierno, el articulista califica tan justificado interés de pura preocupacion.

Preocupacion; ¡cuando nuestro principal producto de salida es el vino, y cuando en Alemania tiene un derecho prohibitivo que dificulta en gran manera las importaciones y el consumo! Pues si esto es preocupacion, por mucho menos se preocupó *El Imparcial* en la brillante campaña que hizo cuando se negociaba con Francia el tratado de 1877, y preocupacion grande fué la contienda sostenida con la misma nacion para ajustar el último tratado de comercio.

Si el articulista ha leído bien la nota, habrá visto que si el gobierno español ha cedido en este punto, ha sido condicionalmente, y despues de emplear toda clase de esfuerzos para alcanzar una rebaja en los derechos; y decimos condicionalmente, porque á esto equivale el mantener sus pretensiones sobre la sal, y proponer que acaso desista de ellas si se vuelve á tratar del asunto de los vinos. Entendemos por tanto nosotros que aún no se ha dicho la última palabra en este asunto.

La suposicion de que el compromiso de Alemania de no sujetar los vinos á escala alcohólica, ni imponerles gravámenes por impuestos interiores, equivale á una notable rebaja en los derechos, es de lo más original que hemos oido.

¿Tiene en la actualidad Alemania aquella escala y aquellos impuestos? No; pues entonces, ¿qué beneficio vamos á recibir por su compromiso, ni qué concesiones nos hace?

El compromiso en cuestion, pedido y alcanzado por España, es simplemente una medida de prevision para lo sucesivo.

El ejemplo de lo sucedido en Francia en los derechos ó impuestos de los vinos, no tiene aplicacion ni remota analogia con Alemania, pues en Francia existían los impuestos interiores cuando se negociaron los tratados y en Alemania no existen, y se negocia siempre sobre la base de lo existente para mejorarlo en lo posible; pero nunca para hacerlo más oneroso ó perjudicial para cualquiera de las partes contratantes.

En Francia, por último, el derecho de importacion es insignificante, mientras que los impuestos interiores, mucho más elevados, sobre todo en las grandes poblaciones, recaen indistintamente sobre los vinos franceses y los extranjeros.

En Alemania, por el contrario, toda la crecida suma de los impuestos se acumula al vino extranjero que se introduce, y no alcanza al vino alemán, lo que significa una grandísima diferencia de trato que no existe en Francia.

Tal es, en resumen, el valor y la importancia que tienen los cargos formulados en el artículo que motiva estas observaciones.

Los arcees.

Nos hallamos otra vez frente á los proteccionistas, nuestros naturales adversarios. No es la industria algodonera, ni la ferretera, ni la lanera, con quien hoy hemos de batallar. Ni son los catalanes, ni los vascos y asturianos nuestros contendientes; no; estos van comprendiendo que nadie los oree, y sus angurios, siempre fatidicos, se ven por la fuerza brutal de los hechos y la muy elocuente de los números completamente desmentidos. Nadie cree ni teme la ruina de la industria, cuando se hace alguna reforma liberal; muy al contrario, todos esperan que á cada etapa de las reformas se responda con un adelanto verdadero, positivo, demostrado á la vista de todos, de mejora y baratura en la produccion, de desarrollo del trabajo nacional y aumento considerable en la renta de Aduanas. Y si así no fuera, ¿cómo era posible que todos los partidos, absolutamente todos, hayan realizado reformas en sentido de liberalizar los aranceles? Los moderados, en 1849—La Union liberal, en 1853—La revolucion, en 1869—Los conservadores, en 1877, y por último, los fusionistas, en 1882.

Los proteccionistas que se agitan y se mueven, como si en verdad se hallaran amenazados, son los cosecheros de arroz, son los laboriosos é inteligentes labradores valencianos.

El motivo de esta alarma, que consideramos de todo punto infundada, es la pretension de un industrial que quiere se le permita introducir con franquicia temporal de derechos con todas las condiciones y seguridades que la Hacienda crea conveniente imponerle, el arroz en bruto procedente de la India y demás países de Oriente, para descascararlo, limpiarlo y ponerlo en condiciones de pasar al consumo ó á la exportacion.

Hemos dicho que la alarma es inmotivada y va-

mos á exponer las razones en que apoyamos nuestra afirmacion.

La cantidad de arroz que Valencia y provincias limítrofes cosechan, es insuficiente para cubrir el consumo de la Península, y mucho menos para abastecer el gran mercado de nuestras Antillas, donde solo enviamos por término medio una cantidad que puede fijarse en dos mil toneladas, cuando Cuba y Puerto Rico se ven precisados á comprar muchos, muchísimos miles de toneladas de arroz extranjero, por más que el español tiene en los aranceles de aquellas islas una proteccion extraordinaria.

El arroz español pagó hasta ahora tres ó seis céntimos por kilogramo, segun fuese su bandera nacional ó extranjera, y el arroz extranjero paga 16 ó 21 céntimos el kilogramo, segun sea la bandera conductora; con toda esta enorme desigualdad para un artículo de primera necesidad, nosotros no podemos, repetimos, surtir aquel mercado con el producto nacional. Esto prueba, además, que el arroz valenciano halla ventajosa colocacion en el mercado de la Península, y no solo es así, sino que no basta á cubrir la demanda; porque á pesar de pagar el arroz extranjero un impuesto de 25 por 100 de derechos, se importan de los mercados extranjeros de Europa más de siete mil toneladas de ese grano para cubrir el consumo.

El arroz ha sido un producto siempre mimado por las leyes de aduanas. En el arancel de 1849 se fijó al arroz extranjero en 32 reales el quintal. El de 1863 lo fijó al arroz limpio 42 reales 50 céntimos, y al sucio ó con cáscara, 29 reales 75 céntimos los 100 kilos.

El de 1869 y el de 1877 establecieron para el arroz una sola partida, y lo recargó con ocho pesetas los 100 kilos. El de 1882 restablece dos partidas: una para arroz con cáscara, y otra para arroz limpio, fijando para éste 8 ó 6'80 pesetas, segun proceda de nacion convenida ó no convenida, y para aquel 4 ó 3'40, segun la procedencia.

Como se ve, con los gastos de fletes, seguros, embalaje, comision, etc., y el derecho arancelario, tiene el arroz extranjero un recargo de más de 35 por 100 cuando pasa al consumo, con cuya márgen bien pueden competir los cosecheros de arroz valenciano.

Dados estos antecedentes, no se comprende la alarma de esos hijos mimados de la agricultura porque la navegacion, la industria y el comercio, que cada uno de por sí tiene tantos ó iguales derechos á la consideracion pública, se hayan fijado en ese precioso grano, primera materia de sana y económica alimentacion del pobre, como medio de fomentar aquellos grandes veneros de la riqueza y poderío de la nacion. ¿Pues qué, el comercio, ese agente obligado de todo productor, y ese encargado natural de proveer nuestros mercados, no tiene derecho á que se le faciliten todos los medios para llenar su mision social y cosmopolita?

Cuando los cosecheros de arroz, á pesar de la exajerada proteccion de 35 por 100, no producen lo necesario al consumo, ¿se quiere atar las manos al comercio nacional y cortar las alas de su actividad para que no vaya en busca de esa mercancía, y con ella llene el déficit que deja la produccion de nuestros arrozales, y que esta necesidad la pueda atender con las facilidades que la atiende el comercio extranjero? ¿No es tristísimo que nuestro comercio marítimo vea pasar por delante de nuestros puertos á esos grandes buques que, cargados con arroz en bruto, vienen de la India y van á los puertos ingleses ó alemanes á que la industria realice las operaciones de descascarar y limpiarlo para luego volverlo á ofrecer á los consumidores peninsulares y principalmente á los de nuestras Antillas? ¿No está demostrado que estas ricas posesiones consumen cerca de 15.000 toneladas de arroz extranjero y que aquí en nuestro suelo, en competencia del arroz valenciano, consumimos cerca de ocho mil toneladas de extranjero?

Estos hechos, ¿han quebrantado en algo, en poco ni en mucho la produccion nacional? ¿No tiene segura é lucrativa colocacion en el suelo español? ¿No se consume todo cuanto arroz se produce, y precio casi doble de lo que vale en el extranjero?

En las tablas de valores que publica la *Gaceta* anteayer se fija como valor de 100 kilos de arroz nacional 45 pesetas, y al arroz extranjero 26 pesetas. Esto prueba que al producto nacional por sus condiciones físicas y alimenticias, no puede jamás confundirse ni temer la competencia del pequeño fruto asiático.

Además, los industriales que promovieron la cuestion, y por la que tan sin motivo se inquietan los arroceros valencianos y sus officios amigos, no pretenden ni tratan (ni podrían conseguirlo aunque en ello se empeñaran) cambiar el sistema ni las tarifas arancelarias. Su pretension parece estar reducida á que el descascarado, limpia y brillo que necesita darse al arroz para entregarlo al consumo ó á la exportacion para nuestras Antillas, se pueda hacer dentro de España antes de pagar los derechos.

Y una vez hecha esta operacion industrial con la garantía y confianza de un depósito comercial, pase el arroz al consumo pagando los derechos marcados al arroz sin cáscara.

Los que combaten la reclamacion no tienen, en nuestra opinion, fundamento racional en que apoyarse. Sólo se les ocurre decir que el establecimiento de esta nueva industria serviría para encubrir el contrabando y la defraudacion. Este argumento, además de lo gratuito y ofensivo para los empleados del ramo de Aduanas, es completamente deleznable. No se contrabandea, ni se atenta contra la fidelidad de los empleados, sino cuando existen prohibiciones ó altos derechos, que dejan márgen para satisfacer la comision de aquellos delitos. El contrabando se realiza fatal é irremisiblemente cuando está prohibida una mercancía que el consumo exige, y la defraudacion puede tener lugar cuando un alto derecho da lugar á la conflagracion del empleado y el comerciante para obtener alguna bonificacion en los derechos á costa de la infidelidad de aquél y de la mancha de éste; pero en el caso que nos ocupa no tiene lugar ni cabe semejante sospecha.

Hemos dicho que el arroz valenciano vale 45 pesetas y el arroz extranjero 26, esto considerado antes de pagar los derechos, que una vez hecho esto

se aumenta su coste en 5 pesetas 629 que es con lo que contribuye, y tendremos un coste ó valor total de 31 pesetas 62 céntimos, que hasta 45 que cuesta el producto nacional, queda al comerciante una diferencia de 13 pesetas 38 céntimos para poder competir con su mayor baratura con el arroz valenciano. Y esto se hace y tiene lugar ahora sin contrabando ni defraudacion. Siendo esto, como es innegable, ¿cómo ha de temerse el contrabando porque se admita la proposicion de los industriales que desean establecer un procedimiento que en nada, absolutamente en nada, ha de perjudicar al arroz nacional y al contrario puede favorecer sin género de duda á la navegacion de altura y á nuestro comercio internacional?

Mediten estas leyes y francas observaciones, de los que no somos ni arroceros ni industriales, pero que, como comerciantes, aspiramos á que se abran estensos campos de accion á la actividad de nuestra época que no puede ni debe limitarse á comprar en casa y vender en casa como antes se hacia.—*Boniñicio Ruiz de Velasco.*

7 de Mayo de 1883.

Comision de presupuestos.—Modificacion del presupuesto extraordinario.

Con bastante concurrencia de señores diputados, y bajo la presidencia del Sr. Moret, se abrió anoche la sesion, que fué importante.

Desde luego se supo que el gobierno desiste del proyecto de 85 millones de pesetas, y en consecuencia se ha reformado el estado letra C, que en los presupuestos que se están examinando comprende el extraordinario de ingresos y pagos de todos los departamentos ministeriales. Las variaciones más importantes que contiene el nuevo presupuesto extraordinario que se presentan, se reducen á borrar del capítulo 11 el artículo 2.º, ó sea la cifra de anualidad que se fijó en ocho millones de pesetas para el pago de obras públicas durante veinte años, y se eleva el presupuesto extraordinario de Fomento desde 13 á 60 millones de pesetas.

Los ingresos para cubrir esta suma se componen de los 19 millones de pesetas, sobrantes de la conversion en 4 por 100 amortizable; 13 de la conversion de bonos del Tesoro, y de 28 por negociacion de los pagarés de bienes nacionales que se suscriban por compradores en 1883 á 84.

A ambas cantidades, unidas á los 36 millones de ingresos calculados en el proyecto que se retiró, y que ahora quedan intactas en el nuevo, hacen los 77 millones de pesetas del presupuesto extraordinario que han de cubrir gastos evaluados en igual suma.

Despues de esto, el Sr. Moret pronunció un elocuente é importante discurso, calado en los mismos principios expuestos por él al comenzar sus trabajos la comision, pero más acentuado de oposicion.

El debate habido en las distintas sesiones, dijo el Sr. Moret que habia puesto de manifiesto como resumen de las cargas públicas, la suma de 900 millones de pesetas, cantidad que, dadas las condiciones en que la cuestion económica se plantea, era en extremo difícil reducir. El Sr. Moret elogió con este motivo los nobles propósitos que habian servido de guia en sus interesantes trabajos á muchos dignos diputados que á la comision pertenecen, y que habian procurado introducir en los gastos públicos las economías que el estado de nuestra Hacienda reclama, pero demostró al mismo tiempo la dificultad insuperable que aquellas aspiraciones debían necesariamente encontrar: no son las comisiones, ni aun las Cámaras, las llamadas á plantear las grandes economías; es decir, aquellas que se traduzcan en beneficios prácticos para el país, porque, respondiendo los gastos á un sistema y á una organizacion, únicamente los ministros son los que pueden crear aquél y reformar ésta en sentido que, sin alterar ni lesionar los servicios, produzcan al país los resultados beneficiosos que tiene derecho á esperar.

Describiendo despues el presupuesto de ingresos, señaló sus diferencias respecto del anterior, valuando en 55 millones los aumentos y estimando en 13 las disminuciones, lo cual produce un aumento líquido de 13 millones.

Segun los cálculos del orador, el presupuesto de ingresos actual apenas llegará á 800 millones, y como el de gastos se aproxima á 900, resulta una diferencia de 100 millones, cifra importantísima que merecia fijar la atencion de los señores diputados.

Despues concluyó el Sr. Moret relatando lo ocurrido en Italia durante los últimos veinte años. Este discurso, como decimos, produjo impresion en el ánimo de los señores diputados.

En la discusion de los ingresos, el Sr. Villaverde pronunció un notable discurso, negando, entre otras cosas, el beneficio de la riqueza imponible rebajando el tipo del 21 por 100 al 16, en lo que se refiere á la contribucion territorial.

También habló sobre la contribucion industrial el Sr. Villaverde.

En la defensa de las reformas hablaron los señores Laá y Nuñez de Haro, terciando, además, en el debate, así como en los que se suscitaron y que esta noche han de volver á tratarse, respecto á las notas de contribucion agraria, las impuestas de derechos reales y trasmision de bienes é impuesto de minas, los Sres. Fabra (D. Gil), Eguilior, Laá, Testor y Alvarez Mariño.

Pero antes de terminar, hemos de decir que el Sr. Moret propuso, siendo bien recibido, que no se haga por los Bancos y sociedades de crédito entrega de valores en depósito, por efecto de trasmision de dominio, sin que antes se acredite por los sucesores el pago á la Hacienda de los derechos reales.

Consejo de ministros.

La importancia que aquí se da á las cuestiones personales, hizo que ofreciese anoche gran interés el Consejo celebrado en la presidencia, que duró cinco horas.

El Sr. Sagasta dió cuenta á sus compañeros de la dimision presentada por el alcalde de Madrid, exponiendo los motivos de la disidencia entre dicha autoridad y la superior civil de la provincia, señor conde de Xiquena.

Examinado con detenimiento este asunto, el Consejo acordó aceptar la dimisión del Sr. Abascal, y que el señor conde de Xiquena continúe al frente del Gobierno civil de Madrid.

El Consejo se ocupó también de los festejos con que serán obsequiados los reyes de Portugal; de la cuestión de los arcos de Valencia, acordando que la importancia del asunto exigía que el ministro de Hacienda estudiase el dictamen de la ponencia de la junta de aranceles y oyesa después á los diputados y senadores de aquella region, y del artículo 3.º del proyecto de ley del Jurado, redactado de manera que satisficiera todas las opiniones.

Fueron examinadas las noticias electorales; los últimos telegramas de la Coruña, dando noticias sobre los sucesos de Noya y las medidas adoptadas por aquellas autoridades para reprimir el conflicto. Respecto á los presupuestos, el Gobierno no ha creído oportuno aceptar el pensamiento del Sr. Morret, para la forma de su discusión, continuando por lo tanto el sistema actual.

Con motivo de la visita que el general Sr. Primo de Rivera hizo por la tarde á los señores presidente del Consejo y ministro de la Guerra, se ocupó el Gobierno del Archipiélago Filipino y de asuntos con él relacionados.

Por último, se despacharon algunos expedientes de carácter administrativo, no habiendo asistido al Consejo el ministro de Marina por hallarse indispuesto.

Festejos en honor de los reyes de Portugal.

Los acordados hasta ahora parecen ser los siguientes:

El 22, á las tres de la tarde, llegarán sus majestades fidelísimas, recibiendo en la estación S. M. el Rey, el Gobierno y los altos funcionarios de Palacio. Las tropas formarán en la carrera, desfilando frente á Palacio.

Por la noche habrá en Palacio comida de familia, amenizándola la banda de música de alabarderos.

El 23 se verificará una gran revista militar, que será una gran fiesta en su género, porque se quiere que se formen, cuando menos, treinta mil hombres; presenciará la corte el desfile en una tribuna levantada al efecto en la Castellana, y por la noche tendrá lugar un banquete de 150 cubiertos en el comedor principal de Palacio.

El 24 visitarán SS. MM. y AA. el Real Sitio de Aranjuez, regresando al anochecer para presenciar los festejos públicos con que el ayuntamiento solemnizará la visita de los reyes de Portugal, y que consistirán en un magnífico castillo de fuegos artificiales disparado en el centro del estanque.

El 25 se celebrarán carreras de caballos en el Hipódromo, á cuyo efecto, el ministro de Fomento ha concedido á la Sociedad 4.000 duros para premios.

La Reina ha regalado un objeto de arte para premio.

Por la noche habrá función régia en el teatro Real; se proyecta traer una buena compañía italiana.

El 26 visitarán la antiquísima ciudad de Toledo y la Fábrica de armas.

El 27 presidirán la inauguración de la Exposición de minería, y por la noche se dará un gran baile en el régio Alcázar.

El 29 asistirán á la fiesta campestre que darán en su honor los marqueses de la Puente y Sotomayor en su precioso jardín de la Castellana.

TELEGRAMAS

DE LA AGENCIA FABRA.

Singapore 7.—Hoy ha llegado á este puerto el vapor-correo del marqués de Campo Magallanes, y continúa su viaje sin novedad.

París 7.—Se ha calmado la agitación que reinaba en Tolosa (Francia), entre monárquicos y republicanos. Las autoridades se vieron obligadas á adoptar algunas medidas para evitar un conflicto.

Viena 7.—Dícese que á instigación de algunos embajadores fracasó la candidatura de Strecker-Bajá para el cargo de gobernador del Líbano por ser dicho general de nacionalidad alemana.

La elección de Wasa Effendi, patrocinada por las potencias católicas y por Alemania, ha sido muy bien acogida por la opinión.

Nota. A causa del mal estado de las líneas por efecto del temporal no se han recibido aun los despachos de esta noche.

Tampoco se ha recibido la cotización de la Bolsa de Londres.

París 7 (recibido el 7).—Esta mañana á las once y media ha sido recibido por el presidente de la república el embajador de España, quien le ha entregado la carta del Rey D. Alfonso participándole el matrimonio de la Infanta doña Paz con el Príncipe Luis de Baviera. La comisión de presupuestos de la Cámara ha elegido esta tarde al presidente de la misma.

Han obtenido votos: Sadicarnot, 10; Allain Targe, 8; Rouvier, 8; Wilson, 4, y se procedió á un nuevo escrutinio, resultando elegido el Sr. Sadicarnot por 17 votos, contra 8 que obtuvo el Sr. Rouvier y 6 el Sr. Allain Targe.

Se atribuye cierta importancia á esta votación, que revela las diferentes tendencias de la comisión general de presupuestos.

Amsterdam 7 (recibido el 8).—El Banco de Holanda ha bajado el descuento á 4 por 100.

Constantinopla 7 (recibido el 8).—Hoy se ha publicado un decreto del Sultan sancionando el establecimiento del estanco del tabaco en el imperio otomano.

Ateas 7 (recibido el 8).—Se atribuye grande importancia á la entrevista que celebraron en esta capital el príncipe de Bulgaria y el rey de Grecia.

En ella quedaron fijadas las bases de un acuerdo entre Bulgaria y el reino helénico.

Roma 7 (recibido el 8).—El embajador de Portugal, acompañado de su esposa, ha sido recibido por el Papa en audiencia de despedida.

Al mismo tiempo ha presentado al Papa al nuevo primer secretario, Sr. Andrade, quien quedará encargado de los negocios durante la ausencia del embajador.

EDICION DE LA NOCHE.

SENADO.—Abierta la sesión de hoy á las tres y diez, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, se leyó y aprobó el acta de la anterior, dándose cuenta del despacho ordinario.

(Bastante número de senadores; la tribuna pública, concurrida; en la de orden, tres señoras; en el banco azul, los ministros de Estado, Gracia y Justicia, Hacienda y Fomento.)

El señor ministro de Hacienda, después de justificar su ausencia ayer del banco azul, contesta los cargos que le hizo el Sr. Barzanallana por no haber remitido á la Cámara unos datos que pidió, diciendo que esos datos de la contribución territorial hubo que pedirlos á provincias.

Explica satisfactoriamente los comentarios que hizo el Sr. Barzanallana sobre el hecho de haber publicado El Comercio un artículo sobre la negociación de un tratado de comercio con Alemania. Los periódicos alemanes estaban creyendo, con apreciaciones y noticias más ó menos exactas, una opinión falsa en Europa sobre la conducta de España en esta negociación; y entonces yo consideré oportuno y conveniente, para rectificar errores, dar orden de que se facilitara á la prensa los datos de esta negociación, aunque concretándose solo á los datos de carácter económico. Así

fué en efecto; estos datos económicos, con exclusion de los datos políticos que obran en el ministerio de Estado y que son todavía del dominio secreto de la negociación, se facilitaron á todos, absolutamente á todos los periodistas que lo solicitaron.

Por este motivo, y persiguiendo por mi parte el objeto referido, esos periódicos han publicado detalles de esa negociación.

El Gobierno no puede responder de la redacción de esos artículos sobre la materia, pero lo que desde luego repite es que los datos en que se funda están facilitados por orden mía para contestar á los periódicos alemanes.

El señor ministro de Estado pronuncia también algunas palabras con el mismo objeto, y dice, si no entendimos mal, que el gobierno alemán ha contestado ya á la última nota del gobierno de España.

El Sr. Barzanallana dá las gracias á los ministros que le han contestado.

Hace ligeros comentarios á nuestro comercio, y volviendo al asunto de la publicación del extracto de la nota, añade. Entre El Eco de las Aduanas y El Comercio hay diferencia en un punto importantísimo, y yo me felicito de que el señor ministro de Hacienda haya desautorizado á El Comercio, que después de todo puede que haya obrado discretamente omitiendo en ese artículo algunos datos que pudiera darme motivo de censura al Gobierno.

El señor ministro de Hacienda. El Sr. Barzanallana no tiene que dar las gracias al Gobierno por nada. En la forma ni en el fondo de mi contestación, hay una palabra de cortesía, ni una que no exprese obligación que el Gobierno cumple con mucho gusto.

El Sr. Barzanallana. No me tiene acostumbrado á eso. (Grandes risas).

El señor ministro de Hacienda. Eso es una injusticia. El Gobierno contesta siempre cortésmente á todos los señores senadores y en singular al Sr. Barzanallana.

Tengo que rectificar otro concepto del Sr. Barzanallana: S. S. ha querido deducir de mis palabras cierta desautorización para determinados periódicos, y esto no es exacto.

El Gobierno no autoriza ni desautoriza á publicación ninguna. Lo que he dicho es que esos periódicos han tomado los datos en los centros oficiales. S. S. encuentra contradicción donde tal vez no la haya; pero de cualquier modo, S. S. tendrá ocasión de formar juicio cabal cuando conozca el expediente original.

El Sr. Barzanallana rectifica brevemente.

El señor ministro de Fomento contesta cumplidamente las preguntas que en sesiones anteriores le hicieron los Sres. Lasala y Villamejor acerca de los ferro-carriles de Barcelona directo á Madrid y de Puerto Llano á Córdoba. Los Sres. Lasala y Villamejor hacen algunas observaciones.

Los oradores rectifican.

El Sr. Polo de Bernabé recuerda al Gobierno una nota que tiene pedida de los senadores y diputados que han recibido empleos ó ascensos del Gobierno.

Los señores ministros de Hacienda y Fomento le contestan.

El Sr. Paig presenta una exposición de la Sociedad Económica de Barcelona sobre primeras materias.

Entrando en la orden del día, y continuando el debate del Jurado.

El Sr. Mena y Zorrilla combate el art. 27, que trata del procedimiento para formar las listas de los Jurados.

El Sr. Bravo habla para alusiones.

El señor ministro de Gracia y Justicia defiende el procedimiento establecido en el proyecto, rebatiendo minuciosamente los argumentos del Sr. Mena y Zorrilla.

El Sr. Mosquera interviene en el debate por la comisión, se suspende el debate y se levanta la sesión á las siete y cinco minutos.

CONGRESO.—Abierta la sesión de hoy á las tres y diez, bajo la presidencia del Sr. Posada Herrera, se leyó y aprobó el acta de la anterior y se dió cuenta del despacho ordinario.

Los Sres. Diz Romero, Campomanes y Daban dirigen preguntas y presentan exposiciones.

Entrase en la orden del día y pónese á discusión el voto particular de la comisión de actas sobre la del distrito de Cuenca, por donde resulta electo el Sr. Giron y Font.

El Sr. Alcalá del Olmo lo combate en nombre de la comisión.

Dice que la elección ha sido perfectamente legal, y que no es necesaria la información que respecto á ciertos hechos se pide en el voto que se discute.

El Sr. Diz Romero (autor del voto) hace diversas consideraciones acerca de las protestas hechas durante la elección, contra la capacidad del candidato electo, y llama la atención sobre algunos hechos, en su concepto de grande importancia.

Rectifican diferentes veces ambos oradores, y pedida votación nominal, fué desechado el voto particular por 93 votos contra 40.

La votación ordinaria se aprueba el dictamen, proclamándose diputado al Sr. Giron y Font.

Continúa el debate sobre el voto particular del Sr. Baselga.

El Sr. Carvajal se levanta á rectificar.

(En estos momentos y por efecto sin duda de alguna nube más densa que las que durante todo el día se han cernido en la atmósfera, la Cámara se queda á oscuras.)

Conozco los buenos hábitos de cortesía del señor ministro de la Gobernación—dice el Sr. Carvajal—y como no puedo apreciarlo por efecto de la oscuridad que nos envuelve, estoy seguro que S. S. me estará escuchando.

(Risas).

(En esto entra un portero con una vela encendida en la mano y se dirige hacia el sitio en que se halla el Sr. Carvajal. Al llegar (subiendo) al tercer banco, un señor diputado le dice que le lleve la vela al ministro de la Gobernación; éste, que para nada la necesita, indica al portero que á quien le hace falta es al Sr. Carvajal, y él vuelve á recorrer el camino andado en medio de las carcajadas de los diputados y del público que assiste á las tribunas. Muy próximo otra vez al banco desde el cual habla el Sr. Carvajal, otro señor diputado le hace retroceder (al portero). Las carcajadas aumentan, las luces no llegan, y el pobre portero, vela en ristre, y nos parece que un tanto amoscado, se dirige al banco azul y deja por fin la vela objeto de tanta hilaridad.)

El orador continúa su discurso, contradiciendo los argumentos expuestos en el discurso pronunciado ayer por el señor ministro de la Gobernación.

El señor ministro de la Gobernación rectifica protestando del tono que á su discurso ha dado el Sr. Carvajal, mezclando en él lo jocoso con lo serio, el chiste con la censura y el halago con el descrédito.

Declara que el gobierno no provocará debate alguno; pero que si es cierto que va á haberle sobre las elecciones últimas en la sesión de mañana, lo acepta desde luego sin temor, para demostrar cumplidamente que han sido las más legales y libres que se han verificado en España hace muchos años.

El Sr. Mallosave habla para alusiones.

El señor ministro de la Gobernación le contesta, suspendiéndose el debate.

Se levanta la sesión.

Bran las siete y cuarto.

TRIBUNALES.

El crimen de la quinta de Santa Florentina.

CONTINUACION DE LA AUDIENCIA DE AYER.

Fiscal.—¿Es cierto que el Sr. Medina aconsejó al acusado que diera parte á la autoridad de lo que ocurría en su casa?

Acusado.—El me aconsejó que fuera á Tetuan.

Fiscal.—El acusado nos ha hablado antes de una escopeta que encontró junto al cadáver, ¿dónde estaba?

Acusado.—Junto á la cabeza.

Presidente.—¿No estuvo el acusado en casa del Sr. Medina?

Acusado.—Sí, señor.

Presidente.—Y en la última, le aconsejó que diese parte de la ocurrencia á la justicia.

Acusado.—No, señor; me dijo que fuera á Tetuan á buscar un médico.

Fiscal.—Porqué el acusado ocultó al doctor don Ezequiel Mendez el fallecimiento de su sobrina Julia y solo se lo dijo cuando aquel se negó á acompañarle?

Acusado.—No hay tal cosa.

Presidente.—El intérprete, cuando traduce las contestaciones del acusado, se servirá dirigirse á la sala.

Fiscal.—Diga el procesado si vió al panadero Julian Martinez y le contó el hecho.

Acusado.—No, señor.

Fiscal.—¿Qué motivos tiene el acusado para suponer que habian maltratado á la Julia algunos vecinos?

Acusado.—Porque los vecinos nos tienen mala voluntad y en más de una ocasión nos habian insultado, y hasta una vez, los de un tejear próximo le habian tirado piedras y ladrillos, hiriéndola en la barba.

Presidente.—¿La Julia no los conocia?

Acusado.—Sí, señor.

Presidente.—¿Pues si hubiera sido alguno de ellos, se lo hubiera dicho al acusado.

Acusado.—Yo creo que no nos dijo la verdad por evitar disgustos.

Fiscal.—¿Cree el acusado que tenían odio á la Julia sus vecinos?

Acusado.—No señor; pero la embriagaban para reírse de ella.

Fiscal.—¿Cuál era el carácter de Julia?

Acusado.—Era bueno, dulce y cariñoso; pero en cuanto bebía cambiaba completamente y se enfurecía por cualquier cosa.

Fiscal.—¿Es cierto que el acusado golpeó á la Julia en cierta ocasión delante del panadero Julian Martinez?

Acusado.—No señor.

Fiscal.—¿No es cierto que en otras ocasiones la amenazó con un fusil?

Acusado.—Sí, señor, pero sin intención de hacerle daño; era porque me llamaban canalla y mal francés sesenta ó setenta personas que la rodeaban porque estaba embriagado.

Fiscal.—¿Qué motivos habian incitado al acusado á unirse á la que llamaba su sobrina? (Curiosidad en el público.)

Acusado.—La conocí en París hace unos años, y luego la encontré aquí y la propuse que viviésemos juntos.

Fiscal.—¿Qué clase de educación tenia la Julia?

Acusado.—Esmeradísima; era una persona distinguida; sabia cuatro idiomas.

Defensor.—¿Diga el acusado si las tapias de la quinta son tan malas que permitan escalarlas fácilmente?

Acusado.—Tan malas, que he estado diez y seis meses con la escopeta al hombro, sin acostarme, pasando la noche en el invernadero por temor de que me robaran las plantas del jardín.

Defensa.—Diga el acusado si es cierto que fué á quejarse al alcalde que lo habian maltratado unos dependientes de consumos.

Acusado.—Sí, señor. Fué una tarde que salimos juntos; yo fui á comprar pan á Madrid y la dejé cerca de la caseta del resguardo. Cuando volví me la encontré toda desgredada y con la cara arañada; y preguntándole la causa de hallarla así, me dijo que los de consumos la habian querido violar. Entonces fuimos á ver al señor alcalde para referirle el hecho.

Defensa.—¿Es cierto que la Julia se cayó una vez por la escalera á consecuencia de estar embriagada?

Acusado.—Sí, señor; cayó, pero no sé si fué por estar en ese estado, ó por el efecto que la produjo un relámpago, porque habia una gran tormenta.

Defensor.—Si es cierto que varias veces ha dicho que queria abandonar la administracion de la finca.

Acusado.—Sí, señor; lo he dicho en diferentes veces y á varias personas. (Cita varios nombres).

Presidente.—¿Es cierto que Vd. era deudor á Julia Vetley de tres ó cuatro mil francos?

Acusado.—Es cierto.

Los testigos.

D. José Abascal y Carredano, alcalde de Madrid y senador del reino.

Presidente.—¿Conoce el testigo al acusado?

Testigo.—No, señor.

Fiscal.—¿Recuerda si se presentó alguna vez en su casa á reclamar justicia?

Testigo.—No sé si sería él, pero dos extranjeros, un hombre y una mujer, se presentaron en mi casa en cierta ocasión á decirme que á ella la habian querido violar unos dependientes del resguardo. Yo consideré el caso grave y di parte de ello al administrador de consumos.

D. Enrique Medina, secretario de sala del Tribunal Supremo.

Dice que el Garnier es un hombre trabajador, muy entendido en su oficio, y cuenta las disensiones que han tenido tío y sobrina en distintas ocasiones, siempre á consecuencia de la embriaguez de Julia; pero afirma que en realidad nada concreto puede decir.

Presidente.—¿Aconsejásteis al Garnier que diera parte del suceso á la autoridad?

Testigo.—Sí, señor. Cuando vino á mi casa la segunda vez, y me dijo que habia muerto Julia, les aconsejé que fueran á Tetuan á ponerlo en conocimiento de la autoridad.

Este señor que venia asistiendo á la Julia hacia tiempo, dijo:

La primera vez fué para asistirle porque se habia caído. Siempre que la asistía era por golpes. El 30 de Noviembre me encontré con tres cartas de Garnier, en solicitud de mis servicios. Sospechando algo siniestro, dejé el asunto para hacerlo al día siguiente. Garnier fué á mi casa, me negué, volví más tarde y entonces le dije que me fuera á buscar al café de París. Allí me lo encontré y me exigió que me fuera con él. Refirióme lo acontecido y le aconsejé que diera parte á la autoridad, á lo que se negó. Yo pasé luego á hacer la denuncia al gobierno de la provincia.

Fiscal.—¿Tiene Vd. motivos para creer que las lesiones que diferentes veces observó en Julia Vetley eran inferidas más bien por Garnier que casualmente?

El Sr. Mendez.—Una de las veces me dijo que habia sido maltratada y que después la habia metido con la cabeza debajo de la almohada.

El abogado defensor.—¿Es cierto que la Julia os tenia tanto cariño que no queria ser asistida por nadie más que por usted?

El Sr. Mendez.—No es cierto.

El defensor.—¿Os manifestó en algunas ocasiones que esas heridas se las habia causado ella misma?

El Sr. Mendez.—Una vez me dijo Garnier que las lesiones se las habia causado en una caída, pero ella me dijo que no le creyese ni una palabra.

El defensor.—¿Recordáis que os manifestara en las confidencias que frecuentemente tenia con...?

El Sr. Mendez.—Ruego al señor letrado que no me dirija ciertas preguntas.

El presidente.—Tenga la defensa en cuenta el estado de los testigos.

El defensor.—¿Os manifestó Julia el deseo de abandonar la quinta?

El Sr. Mendez.—Nunca me dijo más sino que deseaba por todos los medios posibles abandonar la compañía de Garnier, con quien no le unia parentesco alguno. Tengo noticias de que entre ellos reinaban divergencias por celos, por parte de Gaston.

El señor conde de Fabraquer declara que Garnier y Julia, segun sus noticias, vivian en buena armonía, pero que la Vetley solia embriagarse, y Garnier me suplicaba á menudo que la hablase para corregirla.

El panadero Martinez.

Julian Martinez es un ente originalísimo y digno de estudio. De edad de cuarenta años, desgarbado, escuálido, retratada en su semblante el hambre y en todo su aspecto la miseria, posee, sin embargo, un buen humor especial y hace sus declaraciones en una jerga extraña y pitoresca.

Es panadero por la mañana y zapatero remediado por las tardes; la resultante de estos oficios le proporciona el sustento diario.

Era el que llevaba el pan todas las mañanas á la quinta.

Presidente.—¿Conoce Vd. al Sr. Garnier?

Panadero.—Sepa su V. E. que conozco al hombre desde que está en la quinta, lo cual que le debe algunos favores.

Presidente.—¿Ha sido Vd. procesado alguna vez?

Panadero.—Nunca, ni Dios lo quiera.

Fiscal.—¿Conocía Vd. á Julia Vetley?

Panadero.—¿Vaya si la conocía! Tanto como el señor Gaston.

Fiscal.—¿Sabe Vd. si habia cuestiones entre ellos?

Panadero.—Yo la oí á ella algunas veces que decía: «Mi tío me ha pegado.» Yo no sé si era tío ó lo que era, porque otras veces le llamaba padre.

Fiscal.—¿Qué ocurrió una noche que Vd. se quedó en la quinta?

Panadero.—Sepa su V. E. que me quedé... voy á contar á Vd. Yo, como soy un pobre trabajador, iba todos los días, y un día me dijo la señorita que si queria trabajar en la quinta. Yo la dije: «Señorita, yo no puedo.» En fin, que estoy agradecido á los favores que les debo á ellos, que han hecho por mí más que mi madre. Vino el señorito: doña Julia estaba un poco embriagada, bastante. Yo no sabia si él era su marido ó lo que era: él se ha portado conmigo bien, porque me dió dos pantalones, unos zapatos y café. Me puse á guisar unas pastas, y el hombre se fué por allí. Luego hubo una pelea entre ellos, y él la pegó con el fusil. En vista de esto, no quisé quedarme más en la casa.

Un día, al llevarle el pan, me dijo el señorito: «mu triste, mu triste: «La señorita está mala.» Entré á verla, y D. Gaston la dió un poco de caldo, café, ó no sé qué. Yo la ví tan mala, que le dije: «Me voy.» Y me fui á casa del Sr. Medina á llevar el pan.

Al día siguiente volví, y me dijeron en el camino: «¿Vas á llevar el pan á la francesa? Pues no vayas, porque á él le han llevado al Saladero y á ella al cementerio.»

El acusado (dirigiéndose al panadero).—¿Es verdad que un día llevó Vd. tres botellas de vino para la señorita, y se las entregó por la ventana de la cocina sin que yo lo supiera?

El panadero (algo contrariado).—Es incierto. Yo no he llevado nada, porque, como soy casado, que las mujeres no deben disponer nada sin permiso del marido.

Antes de retirarse dice:

El panadero.—V. E., voy á decir á Vd. una palabra. Llevo tres días de venir á hacer declaraciones, porque me han llamado neñas. Yo no vivo más que de mi trabajo. Si quieren satisfacerme el salario de hoy... Lea V. E. el artículo 700 y tantos del Código.

Presidente.—Conozco el artículo, lo que no conozco es los medios oficiales de pagar á Vd.

Panadero.—Entonces, ¿á dónde voy á reclamar?

Presidente.—Lo único que se puede hacer es darle un certificado.

Panadero (saludando).—¿Que ustedes lo pague bien todos!

A causa de lo avanzado de la hora (seis y media) se suspende la sesión hasta el próximo día.

AUDIENCIA DE HOY.

A la una y veinticinco minutos se reanuda la audiencia del proceso de la quinta de Santa Florentina, suspendido ayer.

La testigo, excelentísima señora doña Julia García Tassara, se excusó de asistir por continuar enferma, certificándolo así el facultativo que la asiste.

En vista de esto el señor presidente pregunta la defensa si renunciaba á las interrogaciones de esta testigo, y contestando que sí, declaró que no habia necesidad de que el juzgado se presentara en casa de dicha señora.

Al testigo Antonio Fernandez, por no haber comparecido, se le ha impuesto la multa de 25 pesetas.

Compareció seguidamente el testigo D. Félix Eguiluz.

Presidente.—¿Tiene alguna noticia el testigo si estaban descontentos Julia Vetley y Gaston Garnier?

Testigo.—No señor.

Presidente.—¿Tuvo el testigo alguna confidencia con Julia Vetley en que ésta le propusiera la venta de la finca?

Testigo.—Sí, señor.

Presidente.—¿Le manifestó ella que queria mudarse á Gaston y queria colocarle?

Testigo.—Sí, señor.

Testigo.—Sí, señor.
Presidente.—Vivió Vd. tres meses en la finca?
Testigo.—Sí, señor.
Presidente.—Vivió Vd. si el procesado maltrataba a Julia?

Testigo.—No, señor; lo que sí vi que esta se embriagaba todos los días. (Risas.)
Defensor.—¿No vio que se golpeasen ni que hubiese malos tratamientos?

Testigo.—No, señor; a pesar de que el carácter de Julia era insufrible.
D. José Rivas, propietario y empleado:
Presidente.—¿Recuerda haber visto al procesado?

Testigo.—Sí, señor; recuerdo que se me presentó en la administración de la plaza Mayor acompañando a una extranjera que dijo que varios empleados de consumos habían tratado de violentarla.

Dispuse indagaciones y resultó que Julia se había presentado en el cajón del resguardo invitándole a beber, y que habiéndose emborrachado ella, la abrigaron con una manta hasta que pudo marcharse a su casa.

Declara despues una vendedora de flores, Carmen Asensio, que dice no conoce al procesado (este pide de la palabra y dice por medio del intérprete, que en efecto ha debido venir por equivocación, puesto que él no la conoce.)

Antonio Hernandez, escribiente del notario señor Escrivano:
Visitaba—dice—la casa casi todos los domingos, no observaba que Gaston diese mal trato a Julia, habiéndome dicho ésta solamente que tenía miedo de que entrase alguien en la finca por falta de seguridad, por cuyo motivo Gaston solia hacer guardia arma al brazo.

Presidente.—¿Y paraba Vd. mucho tiempo en la finca?
Testigo.—No, señor; iba sobre las doce del día y me marchaba a casa de las seis. (Grandes risas.)

Presidente.—¿Y con quien tenía Vd. más simpatías, con Gaston ó con Julia? (Espectacion.)
Testigo.—Tenía más simpatías por ella, porque se mostraba más amable conmigo. (El testigo se retira en mérito de las sonrisas del público; el presidente agita la campanilla.)

Declara José Fernandez, comprador de muebles, y no dice nada de interés.
D. Juan Soldevilla, socio de la casa comercial Bazar de la Union.

No conoce al procesado; pero sí recuerda haber oído a su socio Sr. Siames, cuando éste leyó el relato del crimen en los periódicos, que precisamente a víctima y Gaston habían estado en el Bazar pidiéndole colocacion.

Un empleado de la quinta de la Esperanza manifiesta que Gaston estuvo en ella pidiendo empleo. Valero Fernandez, vecino del acusado.
Defensor.—¿Recuerda el testigo si Julia Vetley se quedó alguna vez en su casa por miedo?

Testigo.—Sí, señor.
Presidente.—¿Recuerda el testigo si se quejó de malos tratamientos?

Testigo.—La vi un día con señales de golpes, y me manifestó que se había caído por una escalera. Juan Carrera y Pilar Carrera, su hermana, declaran que nunca oyeron a Julia quejarse de mal trato.

Primitivo Peon, manifiesta lo contrario.
D. Pedro Gonzalez, comerciante, y Antonio Fernandez, jardinero, prestan unas declaraciones insignificantes, recordando este último que el procesado estuvo en su casa pidiendo colocacion un día.

Concluidas las declaraciones de los testigos, leyéronse las tres cartas del Gaston Garnier a D. Ezequiel Mendez, en las cuales le rogaba con gran urgencia que fuese a visitar a su sobrina Julia.

Se leyeron despues otro documento, en el cual Gaston Garnier reconoce debe a Julia 3.863 pesetas, y las partidas de bautismo del procesado, de su llamada sobrina, pasaportes, etc.

A petición de la defensa se dió tambien lectura de seis certificados que acreditan la buena conducta de Gaston Garnier en varios establecimientos de horticultura donde prestó sus servicios. Se suspendió la sesion por cinco minutos.

Acusacion.
El fiscal Sr. Aldecoa comenzó diciendo: «Que la opinion pública señalaba como lugar donde se habia cometido el crimen la quinta de Santa Florentina, en la que una mujer habia muerto a consecuencia de golpes. De las averiguaciones judiciales ha resultado patente la existencia del crimen. El mayor interés está en conocer la naturaleza del delito.»

El fiscal acusa a Garnier con entero convencimiento de que fué el autor de los golpes que ocasionaron la muerte de Julia. Por la declaracion de los facultativos se ve que las contusiones en la cabeza eran mortales de necesidad; pero habia otras heridas en distintos lugares del cuerpo.

Es presumible que Julia se infiriese esos golpes hallándose en estado de embriaguez?
Esto, solo seria posible si se hubiera observado alguna contusion; pero no siendo tantas y repartidas en tan distintos sitios. Esto que afirma el facultativo Sr. Bustamante es, además, perfectamente racional.

Lo que hay que averiguar, es quién fué el criminal. ¿Hay alguna huella que permita sospechar que Julia fuese lesionada por otro que Gaston? Ningún testigo observó nada extraordinario en los alrededores de la casa en la mañana que supone el procesado que dos hombres entraron en la finca estando él ausente, y maltrataron a la víctima. ¿Quién podía ir a aquella casa con la pretension de buscar trabajo?

Además, el abrir la puerta a tales horas, no era natural ni habia móvil alguno que pudiera llevar a criminales por tales sitios. Se trata de una mujer infeliz, sin enemigos, complaciente, y no se puede suponer que nadie la quisiera mal. Hay que desear la idea de que personas estrañas cometieran el delito.

Las contradicciones de Gaston en el sumario y en la declaracion de ayer, lo mismo que en lo dicho a diferentes testigos que aquí han referido lo que Gaston les contó, constituyen la prueba más completa de la culpabilidad de éste.

A unos les dice que encontró a Julia tendida en el jardín, a otros que detrás de la puerta; supone que fueron dos hombres que pedian trabajo, y en otro parte dice que los criminales iban vestidos de toreros.

Es, pues, todo ello una invencion con la que procura explicar el crimen por medios que podrian tener aceptación si no se hallase suficientemente probada la culpabilidad suya.

¿Por qué Gaston no dió parte a la autoridad del suceso? ¿Cómo no acudió a la vecindad? Por mucha enemistad que los vecinos le tuvieran, lo natural era acudir a la gente en demanda de auxilio y no callarse y ocultar el hecho.

Lo que se deduce de todo, es que Gaston, irritado por la conducta de Julia, no muy arreglada ciertamente, la golpeó, y que despues, habiendo sobrevivido la muerte, trató de ocultarlo hasta que no tuvo más remedio que participar el suceso.

Entrando en la calificación del delito, dice que las heridas fueron consecuencia de una de tantas disputas domésticas, sin que mediase premeditacion ni alevosía, puesto que no se emplearon medios extraordinarios. Acto sería pre-nitible admitir la circunstancia agravante de abuso de confianza y fuerza; pero no resulta probado, y el fiscal no las tiene en cuenta.

Por todo esto, pide se imponga al procesado la pena de doce años y un día de reclusion, como reo de homicidio.

La defensa.

El abogado Sr. Diaz Moren se ha estendido mucho en la defensa; pero concretando se puede decir que la base de su argumentacion ha sido la enemistad manifiesta de algunos testigos, y el que Gaston no supo qué hacer en los primeros momentos. Producir una denuncia era cosa que no acertaria a hacer quien no conoce el idioma ni nuestras prácticas. No pudo hacer más que avisar al médico don Ezequiel Mendez, el cual no quiso ir.

¿Por qué no se puede tener por verosímil que dos desconocidos fueran los autores del crimen? ¿No es esto lógico en sitios donde falta la seguridad, como está sobradamente demostrado? ¿Qué propósito podria llevar a Gaston dar muerte a Julia?

Los dos estaban en buena armonía, como se ha demostrado en las declaraciones de los testigos de mayor veracidad. Por último: suponiendo que Gaston fuese el culpable, hay que admitir circunstancias atenuantes de obcecacion.

Pidió a la sala la absolucion ó la admision de esas circunstancias en la calificación del delito. Despues de una breve rectificación del fiscal, el procesado ha añadido algunas palabras pidiendo volviera a declarar el facultativo Sr. Mendez, a cuya petición no podia atenderse estando cerrada la prueba.

A las seis y media se terminó la audiencia. La sentencia no se ha pronunciado hoy. Se ha impuesto una multa de 50 pesetas al procurador del procesado por no haber asistido a la vista.

La acusacion fiscal ha causado la grande impresion asi por lo razonada como por la brillantez de forma con que se ha expuesto.

Los nombres de los Sres. Galdo, duque de Veragua, Fernan Nñez, Leon y Castillo y otros que se citan para el puesto de alcalde primero, son de cálculo y nada se resolvió anoche en Consejo, ni creamos se resuelva en unos días.

Ha llamado la atencion que un periódico democrático como El Globo, publique hoy un artículo, cuya síntesis es la siguiente: «Un ayuntamiento nombrado por real orden compuesto de hombres de todos los partidos, de personas de carácter y condicón a propósito para llevar la administracion local por otros senderos y encargado de hacer unas elecciones verdaderas, seria más aceptable para la opinion pública, que uno nombrado por los medios y por los electores que todos conocemos y de los cuales hablamos ayer extensamente.»

El Globo se refiere al ayuntamiento de Madrid. En el palacio del Buen Suceso reunió ayer el reverendo Patriarca de las Indias en un animado banquete a muchos amigos prelados y personajes importantes.

Presidió el señor Cardenal Moreno, y asistieron al acto el ministro de Gracia y Justicia, el intendente de Palacio, Sr. Abella, el Nuncio de Su Santidad, el padre Ceferino Gonzalez, el Obispo de Cádiz y algunos otros funcionarios eclesiásticos.

En la conferencia que dará mañana, a las dos y media en San Carlos el médico oculista doctor Oso, resumirá todo lo expuesto en conferencias anteriores sobre «Operacion de la catarata y heridas del ojo.»

Galantemente invitados por el autor, hemos visitado ayer la Exposicion de cuadros del distinguido pintor Sr. Oller, instalada en uno de los salones de La Correspondencia de España. Lis obras del Sr. Oller son, en su mayor parte, notables y acusan un progreso constante. Merecen citarse especialmente varios retratos, algunas cabezas de estudio y una hermosa copia de la Concepcion de Tiépolo. Sentimos que la abundancia de original nos impida ser más estensos, pero recomendamos a los aficionados que visiten la Exposicion citada, seguros de que hallarán en ella mucho que elogiar.

Nuestro querido amigo el doctor D. Eduardo García Puelles, ha contraído matrimonio con la bella y distinguida señorita doña Adela Bach. Les deseamos toda clase de felicidades.

Anteayer se verificó en la capilla reservada de la parroquia de San Sebastian, el enlace de nuestro amigo D. Carlos Simon Altuna con la linda señorita doña Amelia Góngora, que lucia un precioso traje blanco con riquisimos encajes. Bendijo la union el Sr. D. Fulgencio Gutierrez, ministro de la Rota, siendo padrinos los padres de la novia, en cuya casa se solemnizó el acto con una reunion íntima, a la que asistió numerosa y distinguida concurrencia.

Los novios, a quienes deseamos eterna luna de miel, han salido para Paris y Bruselas. La junta de patronato de la isla de Cuba, en vista de las faltas reglamentarias cometidas por el propietario del ingenio de San Rafael (jurisdiccion de Guines), ha decretado la libertad absoluta de 150 negros que formaban la dotacion de dicha finca.

El Sr. Rodriguez Correa, subsecretario de Ultramar, se halla ligeramente enfermo de una afeccion a la vista. Deseamos su pronto restablecimiento.

S. M. el Rey ha pasado hoy la tarde en la Casa de Campo, donde la Sociedad de Tiro de pichón ha celebrado tiradas en competencia con individuos de las de Sevilla y Jerez.

Lo que es gracia, tiene mucha gracia un suceso que hoy publica La Iberia para decir que la izquierda tiene tres jefes: el del señor duque de la Torre, poco electivo; el del directorio, difundista en acuerdos para los comités, y el del Sr. Romero Robledo, que es la que se ataca y se sigue con más de rección.

El Sr. Navarro y Rodrigo ha celebrado esta tarde una larga conferencia con el Sr. Sagasta, en el despacho de los ministros del Congreso. Ha rescindido su contrata con la empresa del

teatro Español, el distinguido actor D. Fernando Viñas.

Ayuntamiento.

La proposicion de que hablamos en el Balance, que mañana se discutirá en el ayuntamiento, dice así: «Los concejales que suscriben, teniendo en cuenta las infundadas apreciaciones de algunos órganos de la prensa acerca de la gestion administrativa del municipio de Madrid, y con objeto de acabar la opinion ó satisfacerla, si fuera necesario, piden al excelentísimo ayuntamiento se sirva nombrar una comision que inmediatamente se avise con el Gobierno y solicite de él que en un brevísimo plazo nombre un delegado régio que con las más amplias atribuciones examine, informe y censure la gestion municipal desde el día 8 de Febrero de 1881 la fecha.»

Madrid 8 de Mayo de 1883. Esta proposicion la firman los Sres. Arce, Martínez Brau, Perez (D. Simon), Jaqueto, Miranda, Uroza, Monasterio, Saiz, Arroyo, Osorio, Moreno Lopez, Ezarrigarra, Collado, Párraga, Farelo, Santibañez, Lara, Moreno Elorza, Romero Paz, Hierro, Albert, Yaguno, Rodriguez, Bernete, Latoriente y Alvarez Capra.

Los comisarios que han presentado sus dimisiones son los del Matadero, Casas Consistoriales, Teatro Español, almacén general, paseos y arbolados, incendios, servicio sanitario, mercado de ganados y el presidente de la Casa de Socorro de la Universidad.

Se ha encargado de la alcaldía de Madrid el señor Martínez Brau. De poco interés ha sido la sesion celebrada esta tarde por la diputacion provincial. Se aprobaron algunos dictámenes de Hacienda, y se acordó no celebrar sesion mañana.

En el Conservatorio.

Esta tarde a las dos empezaron los segundos ejercicios de oposicion a la cátedra de arpa. Las señoritas Tormo, Bernis y Esmeralda Cervantes dieron lecciones prácticas a tres señoritas que ningún conocimiento tenían del arpa, y a otras tres que llevan algun tiempo de estudio.

Despues de un corto intermedio, dieron lectura las opositoras a las Memorias y programas de enseñanza, siendo notable por su erudicion la de la señorita Esmeralda Cervantes.

Siguióse una viva controversia, en la que se afirmó que la introduccion al método de arpa de la señorita Bernis era copia exacta de un artículo publicado en un periódico corunés y firmado por el maestro Varela Silvani.

Las opositoras han demostrado sus conocimientos en el difícil instrumento a cuya enseñanza se dedican, estando oportunas en las interrupciones, y hábiles y discretas en la discusion.

Los diputados y senadores malagueños se han reunido esta tarde en el Congreso para examinar lo que haya ocurrido en Málaga con motivo de las elecciones municipales, acordando acercarse dichos representantes al Gobierno para hablarle del asunto.

Los representantes de Valencia y la comision arrocera visitaron esta mañana, como anunciamos, al señor ministro de Hacienda para tratar de la cuestion de los arroces.

La comision de fuerzas navales tambien se reunió en el Congreso esta tarde con objeto de preparar el dictamen, reuniéndose además algunos diputados gallegos para tratar de ferro-carriles en sus provincias.

En los talleres de la estacion del ferro-carril del Mediodía falló esta tarde repentinamente el jefe de dichos talleres. Desde la fonda Peninsular a la calle de Celacros iba esta mañana una jóven, cuando se la acercó una individua que le sacó del bolsillo 50 duros; la timadora fué detenida con el cuerpo del delito.

BALANCE DEL DIA.

Mientras nos sacudimos del agua en que venimos empapados al regresar a la relacion, vamos agrupando en la cabeza, todo con mucha prisa, lo que debemos decir hoy en pocas palabras, pero que además contenga lo importante.

Ya enjugados por tanto, nos resolvemos a la obra; y la obra, por de pronto, es decir, que al fin se han hecho verbo las conferencias más ó menos reservadas que estos días traian conservadores é izquierdistas, y que en su consecuencia, mañana se iniciará el debate político en el Congreso, por una pregunta-interpelacion del Sr. García San Miguel sobre las causas de la dimision del Sr. Abascal, y detrás de esto, todo lo demás que vaya ensartándose.

En este debate, por parte de las oposiciones hablarán, a más del Sr. San Miguel, los Sres. Maisonnave y Romero Robledo, segun en el Congreso se decía, y con seguridad el Sr. Montero Rios.

La querrela habia el propósito de iniciarla hoy, pero las órdenes del directorio, reunido a primera hora de la tarde en el Circulo de la calle del Lobo, llegaron tarde, es decir, llegaron cuando ya la Cámara estaba en la órden del día.

Tendremos, pues, unos cuantos días de emociones parlamentarias, que es lo que quiere la gente política y el público de las tribunas, y más con el tiempo que hace, realmente dispuesto para acogerse a téchado.

De las otras cosas ocurridas en la sala de sesiones del Congreso, en el Extracto van, y allí pueden verse. Debemos, sin embargo, decir sobre esta sesion, que ha sido muy interesante y luminoso esta tarde el debate entre los Sres. Gullon y Carvajal, demostrando el ministro que conoce la materia perfectamente.

Tambien en el Senado se habia dicho que hoy habria sido pregunta de emocion, dando motivo a este rumor, el hecho de haberse visto entrar en este cuerpo, sobre las tres de la tarde, al Sr. Montero Rios, que conferenció con los Sres. Monquera y Comas, segun creemos para darles cuenta de lo acordado en el directorio; pero sea lo que fuere, en el Senado no ha pasado nada tampoco de lo que se hablaba, quedando todo referido a la mañana que el Sr. Barzanallana (D. José) le ha tomado a El Correo, y a la prosecucion del debate sobre el Jurado, en los términos del modo que puede ver en su sitio el curioso lector.

Hay que decir tambien, antes de salir del recinto de esta Cámara, que no se ha leído esta tarde la nueva fórmula del art. 3.º, ayer acordada en principio por la comision, reducida segun hemos dicho, a someter los delitos de lesa majestad (excepcion de los de injuria y calumnia que se atribuyen a la competencia del tribunal ordinario), a la jurisdiccion del Tribunal Supremo.

De manra que este artículo vendrá a ser complemento y rectificacion, en este punto, de la ley orgánica del poder judicial.

Los conservadores parecen avenirse a esto, y todas las probabilidades acusan que ya no darán batalla grande, con votacion nominal y todo, más que cuando llegue la ocasion de defender el Sr. Silvela una enmienda, autorizando al Gobierno para que pueda suspender el jurado, si por acaso en la práctica no diera buenos resultados.

De la cuestion de alcalde de Madrid, solo hay lo que todo el mundo sabe, que le ha sido ofrecido este puesto al Sr. Gonzalez (D. Venancio) que no ha podido aceptar por razones de salud.

Por ahora, segun hemos oido, las cosas quedarán asi por unos días, y es posible, nada más que posible, que no se prouve este cargo hasta que pase la visita de los reyes de Portugal.

En cuanto a las dimisiones de los tenientes de alcalde, en nombre de los demás, con excepcion del Sr. Villasanté, las ha presentado el señor Martínez Brau al señor ministro de la Gobernacion esta tarde a las dos y media, a la sazón que este último se hallaba en la Presidencia con el Sr. Sagasta.

El Gobierno no desea aceptar estas dimisiones y espera que con calma de parte de todo el mundo se irán desvaneciendo las susceptibilidades engendradas.

Sin embargo de esto, el ayuntamiento está citado para mañana—como puede verse en otro sitio—a sesion extraordinaria, y en esta junta se discutirá una proposicion, que tiene por objeto reclamar del Gobierno, visto lo que dicen algunos periódicos, el nombramiento de un delegado para que se inspeccione la administracion municipal.

Pero más interés todavia que todo esto, nos parece que tendrá, en el órden político y financiero, el debate que esta noche se suscite en la comision general de presupuestos, por consecuencia del tono que aqueña puso a su discurso el Sr. Moret, y que el Gobierno, segun hoy hemos oido, no puede admitir en modo alguno.

De ahí, que lo que esta noche diga el señor ministro de Hacienda, esperamos nosotros que revista gran interés.

Y se acabaron los sucesos de hoy. De la continuacion de la vista de la causa de Santa Florentina, hablamos en capítulo aparte. Las carreras de caballos, no obstante el mal tiempo, hay el propósito de celebrarlas, a menos de que mañana los dueños de los caballos inscritos, pidan, como es posible, la suspencion.

Los valores, más flojos que los días últimos. Berlin 8.—Segun las correspondencias de San Petersburgo, el Czar se muestra inclinado a emprender una política menos represiva y a indultar a los nihilistas condenados a muerte, si no ocurre ningún desórden con motivo de las fiestas de su coronacion.

No parece confirmarse la noticia del descubrimiento de una nueva conjuracion militar. Hay que anjar con alguna prevencion las noticias de Rusia propagadas por algunos periódicos ingleses, las cuales, inspirándose en un sentimiento de rivalidad contra aquel país, tienden siempre a la exageracion de los hechos.

BOLSA.

COTIZACION OFICIAL DEL 8 DE MAYO. FONDOS PÚBLICOS ÚLTIMOS PRECIOS. FONDOS PÚBLICOS ÚLTIMOS PRECIOS.

Table with 4 columns: FONDS PÚBLICOS, ÚLTIMOS PRECIOS, FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMOS PRECIOS. Rows include 4 p. 100 int. c., Ob. Munt. de id., Ob. Erlanger de id., B. HIPOTECARIO, Cédulas al 7 por 100, Idem al 6 por 100, Idem al 5 por 100, B. h. al 6 por 100, VRSS.COMERCIALES, Ac. B. de España, Idem Hipotecarios, Idem de Castilla, Tránsito de E. y M., Obligaciones de id.

Paris, a ocho días vista, 4'92 1/2. Londres, a 90 días fecha, 47'30. Resumen. Los fondos en baja. Los telegramas del extranjero acusan algun descenso en nuestros valores, y en correspondencia con estas noticias el papel ha estado más ofrecido en la reunion de esta tarde.

Solo puede atribuirse esta actitud del mercado, y las repitidas aunque pequeñas oscilaciones de los cambios en estos días, al diferente modo de formular sus cálculos los especuladores en operaciones a plazo, haciendo crecer unas veces el pedido, y aumentando en otras la oferta de papel segun la conveniencia recíproca.

Como consecuencia de esto mismo se halla tambien la especulacion de arbitrajes sobre la diferencia de cambios de esta plaza con las de Barcelona y Paris que en esta temporada no deja de tener importancia, para traducirse en último término este género de especulacion en una ganancia de cinco ó diez céntimos.

No hay, pues, como se ve, fundamento serio para la baja de los fondos. El 4 por 100 interior al contado ha fluctuado entre 65'85 y 66, cerrando la última operacion a 65'65. A fin de mes se ha publicado a 65'85, y en observaciones a 60.

El fin próximo se ha cotizado a 66'60, pero en lo no publicado queda a 66'30. El 4 por 100 exterior continúa muy bajo con respecto al interior, y esto hace que los cambios se eleven en la proporcion que parece requieren las condiciones favorables de nuestra Deuda pública. Esta renta se indica en observaciones a 64'80.

El 4 amortizable ha estado más sostenido, haciéndose operaciones desde 76'50 a 70, si bien despues de las tres es su cambio corriente, 76'60. Los billetes de Cuba con pocas operaciones; sus cambios, 96'50 y 40.

Las acciones del Banco de España continúan con los mismos cambios alrededor de 290 por 100; este precio es el último en operaciones para mañana; pero tambien se ha hecho a 288, 288'50 y 289.

Bolsin.

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 65'50; fin de mes, 65'55; fin próximo, 66 por 100 dinero. Aumenta la oferta de papel.—Tendencia dudosa. Espectáculos para mañana. Teatro Español.—25 de abono.—Turno 1.º—A las ocho y tres cuartos.—El pañuelo blanco.—Los trinos de cristiano.

Zarzuela.—A beneficio del público y con gran rebaja de precios.—5.º de abono.—Turno impar.—A las ocho y tres cuartos.—Boccacia.—Entrada general, 75 céntimos. Comedia.—(Compañía portuguesa).—8.º de abono.—Turno 2.º—A las nueve.—Dulcia.

OFICIAL.

Presidencia.—Real decreto resolviendo á favor de la autoridad judicial una competencia suscitada entre el gobernador de Palencia y el juez de primera instancia de aquella capital.
GRACIA Y JUSTICIA.—Varios reales decretos relativos al movimiento del personal de las audiencias, de que dimos cuenta en el número de ayer.
GUERRA.—Real decreto disponiendo que el subinspector de Artillería de las provincias Vascongadas, D. Nicolás Arespacochaga, desempeñe el cargo de comandante general en el ejército del Norte.
Otro aprobando la instalacion de una trituradora de piedra en el monte de San Cristóbal, de Pamplona, por la comandancia de ingenieros de dicha plaza.
Otro autorizando el transporte desde Trubia á esta corte de un cañon para la Exposicion de minería.
FOMENTO.—Real orden resolviendo un expediente de expropiacion forzosa en la capital de Barcelona.
ESTADO.—Subsecretaria.—Se concede el plazo de un mes para remitir á dicha oficina las noticias de su residencia habitual de los empleados cesantes procedentes de las carreras diplomáticas, consular y de intérpretes.
Diputacion provincial de Madrid.—Anuncia que proveerá por concurso dos plazas de arquitectos, dos de delinquentes y una de ingeniero jefe de la provincia, director de caminos vecinales.
Subasta para el derribo de la casa número 74 de la calle de Atocha bajo el tipo de 9.000 pesetas.

Movimiento intelectual.

Ateneo.—Bajo la presidencia del Sr. Letamendi, continuó anoche en la seccion de Ciencias naturales, la discusion del tema «Estado actual de las ciencias frenopáticas, y sus relaciones con el derecho penal.»
El Sr. Gonzalez Encinas continuó su interrumpido discurso y consumió toda la sesion, presentando notables y abundantes casos en apoyo de la tesis que viene sustentando.
Quedó en el uso de la palabra para la sesion próxima, que se celebrará el lunes.

Higiene de la semana.

A pesar de los terribles temporales que para el presente mes hay anunciados, no ha descendido el termómetro más que en años anteriores. El barómetro, aunque con irregularidad, manifiesta de nuevo tendencias al alza.
Nos hallamos, pues, en plena primavera. Nunca tanto como ahora es útil como alimento la leche, que tambien ofrece en esta época mejor calidad y es sustancia nutritiva y de digestion fácil.
Un ejercicio moderado por las mañanas ó las tardes aligerando algo el abrigo exterior, favorece la actividad de las funciones, contribuye á tonificar el organismo todo y renueva así de una manera conveniente las pricipios de la sangre.—De La Higiene.
Ocurrencias y desgracias:

Poco interés tienen las ocurridas durante la noche anterior; apenas merecen consignarse las siguientes:
Al bajar una señora de un coche Ripper le fué hurtado el bolsillo por un rapazuelo de once años que fué detenido, siéndole ocupado el bolsillo con la cantidad robada.
—En los desmontes del paseo Imperial sufrió una caída un jornalero causándose varias heridas graves.
Este desgraciado tiene veintisiete años, se llama Juan Moreno y es natural de Pajares.
—Dos mujeres que riñeron en la calle del Leon fueron á calmar sus iras durmiendo en la prevención.
Los telegramas de provincias dan cuenta de los siguientes sucesos:
En el kilómetro 19, seccion tercera de Asturias, ha quedado interceptada la vía á consecuencia de un desprendimiento de tierras.
Los trenes tendrán que sufrir trasbordo por algunos dias.
—Otro desprendimiento de terrenos ocurrido en la boca del túnel de Ujo ha hecho que el tren correo y el núm. 31, tengan que trasbordar en Santi-

llano, llegando á Oviedo con dos horas de retraso.
—En el fondeadero del Desierto de la ría de B. bao, ha chocado el vapor inglés Reedbrook con Colera de la misma nacion, yéndose á pique en último.
La tripulacion se salvó felizmente.
Ha llegado á esta corte el presidente de la Compañia del Sacro Monte de Granada, Sr. Ramos Lopez, con objeto de gestionar el establecimiento de la facultad de derecho en aquel famoso colegio.
El reputado profesor de esgrima de la Academia del cuerpo de Estado Mayor del ejército, D. Juan Merelo y Casademunt, trata de organizar un Instituto asalto de armas en obsequio de los reyes de Portugal, para lo cual cuenta con la cooperacion de un elemento militar.

Matadero de Madrid.—Reses degolladas ayer: Vacas, 198.—Carneros, 3.—Corderos, 1289.—Lechales, 00.—Terneros, 88.—Ovejas, 72.—Total, 1.660. Su peso en kilogramos, 53.612'500.

Imprenta de EL CORREO, á cargo de F. Fernandez. Calle de San Gregorio, núm. 8.

AGUA DE SAN LORENZO

CON MARCA DE FABRICA GARANTIZADA POR EL GOBIERNO

Cura infaliblemente las llagas y úlceras de cualquier procedencia, las heridas de todas clases, los dolores reumáticos, las contusiones, las jaquecas más rebeldes, las quemaduras y hemorragias, sujetándose para su uso al prospecto que se une á cada frasco.
Son muy repetidas las curaciones hechas con este poderoso descubrimiento, que pueden comprobarse.
Se vende, por mayor, en casa de D. Melchor García, Tetuan, 15, Madrid; y por menor, en las más principales farmacias de la península y Ultramar, al precio de tres pesetas frasco.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la PERFUMERIA ORIZA de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

Advertisement for ORIZA perfume products including Crème-Oriza, Oriza-Lacté, Oriza-Velouté, and Ess-Oriza. Includes images of product tins and descriptive text in Spanish.

Advertisement for 'La SANGRE es la VIDA' and 'El Rob Lechaux' medicine. Includes an illustration of a man and text describing the benefits of the medicine for various ailments.

AL PUBLICO
Se acaba de recibir un graa surtido de sillas, sillones, sofás, banquetas para piano y recibimiento en el Bazar de sillería de madera encurvada de Thonet Hermanos. Plaza del Angel, 19, Madrid.

DR. GOÑI
Especialista en las vias urinarias y matriz. Montero, 5, segundo.

FABRICA DE TAPONES DE Corcho, de Tomás Gomez, desde 2 pesetas millar en adelante. Lavapiés, núm. 10, Madrid.

IMPRESA DE EL CORREO
San Gregorio, 8
En esta casa se hacen toda clase de impresiones, como son: revistas, folletos, periódicos semanales; quincenales y mensuales, estados, circulares, membretes, prospectos, recibos y obras de lujo, para cuyos trabajos cuenta con tipos de los más modernos en la tipografía.

AGUA MINERAL NATURAL DE CARABAÑA

La única en su clase que ha obtenido medalla de plata en la Exposicion nacional farmacéutica de 1882, el mayor premio concedido á aguas minerales.
Es el mejor purgante hasta el día conocido. Ensayado por eminentes profesores con los más felices resultados, deber de humanidad es propagar este producto natural de tan notables cualidades terapéuticas que en ellas tiene su más legítimo elogio, y que está infaliblemente llamado á tener decisiva aplicacion en muchas, pero sobre todo en determinadas y penosas dolencias que, por desgracia, van siendo patrimonio constante de la humanidad.
Esta agua NO RECONOCE RIVAL como purgante de accion rápida, segura y enérgica, á la par que de los efectos en alto grado satisfactorios, cuanto sumamente benignos y siempre exentos de todo accidente molesto, á lo que debe añadirse la sencillez y suma facilidad de su administracion. Es además un verdadero y notable específico en los casos de ictericia y extremadimento pertinaz, en los infartos del hígado, bazo y mesenterio, en las digestiones laboriosas y en la acumulacion de materias saburrales y mucosas, en el tubo digestivo y en los vicios humorales, herpes, escrofulismo, reumatismo y sífilis. Tiene aplicacion eficaz en los desarreglos de la menstruacion, oftalmias escrofulosas, infartos glandulares del cuello, etc.
Se vende en todas las principales farmacias, droguerías y depósitos de aguas minerales de España y extranjero. Depósito general, almacén de Drogas, 87, Calle Atocha, 87, R. J. Chavari, Madrid.

Advertisement for 'SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA' located at Calle del Principe, Num. 27, Principal. The ad lists various services offered by the company.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL CORREO

Se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.
SAN GREGORIO, 8.

Se reciben esquelas de funeral para este periódico, en la Administracion, y en la Sociedad General de Anuncios de España, Principe, 27, principal.

8 Mayo) FOLLETIN DE «EL CORREO» (f. 26)

LA DUQUESITA

Lo mismo sucedia en el castillo de Theuil, donde se complacian en satisfacer su glotonería. Cuando habia bebido un poco, se mostraba alegre, y Fritz se reia mucho de las historias que le contaba.
—Mi reverendo—preguntó Fritz al ver el gusto con que comia—¿estais satisfecho de nuestro jefe?
—Completamente... es superior... recibid mis cumplimientos, cocinero; un hombre que guisa así, no puede ser malo; por que, reparad bien en esto: los buenos, prefieren las cosas buenas. El avaro no consentirá jamás gastar lo necesario para hacer un plato bueno. Escuchad, cocinero.
El cocinero se colocó junto al reverendo.
—Voy á daros una receta para arreglar los hígados de aves. Es un plato mio. Yo no lo hago más que ciertos dias para don Colisto y sus invitados.
—Os escucho, padre—dijo el cocinero.
—En primer lugar, se hace con los hígados lo que habeis hecho con estos; luego reemplazareis los huevos por champignons ligeramente asados á la parrilla. Se arreglan los hígados sobre los champignons al rededor de la frente; en el centro se colocan una decena de trufas del grueso de una nuez, cocidas al vapor del Champagne; arreglado así el plato, se prepara una especie de salsa bisque dulce que se vierte sobre los champignons y se sirve adornada con cortecitas de pan fritas en manteca. Es un plato esquisito—añadió el fraile haciendo chocar la lengua con el paladar.
—¡Diablo!—dijo Fritz—trufas... salsa bisque... eso debe ser peligroso...
—¡Ah!... jah!—dijo el fraile—¿conocéis los efectos?
En aquel momento se oyeron algunas risas y ruido en la habitacion inmediata: el fraile cambió rápidamente de fisonomia como si temiese ser sor-

prendido, y adoptó el aire humilde y paternal de un inferior que come entre dos superiores. El cocinero se precipitó á la habitacion inmediata para saber lo que habia, y volvió diciendo:
—Les he prohibido entrar en esta habitacion diciéndoles que su reverencia don Gadouin estaba almorzando... están muy alegres.
—¿Quién?
—Toda la casa. Han bajado á tomar un bocadillo. El duque y la duquesa han salido y no deben volver pronto. La duquesa acaba de salir tambien acompañada de don Colisto, y todos los criados se disponen á divertirse.
Tranquilizado el padre Gadouin, no se ocupó más que del bodeguero que le subia, recomendada especialmente, una botella superior. Llenó el vaso, lo acercó á los labios con una espresion indefinible de placer, y juntando las manos en cuanto acabó, con los ojos medio cerrados á causa de la agradable impresion, exclamó:
—¡Oh, hijos míos! á nuestras santas congregaciones protegidas por el Señor, es á quien se deben estos productos de la viña. Los terrenos famosos en donde se cria esta ambrosia, pertenecieron en otros tiempos á los monges del Cister; los santos Bourguignons fueron los que prepararon los terrenos hasta llegar á esta perfeccion.
Y dirigiéndose al cocinero, añadió:
—Servidnos ahora otro plato.
Fritz preguntó al fraile:
—Reverendo don Gadouin... ¿sabeis el objeto de vuestro viaje?
—Eso no es un misterio; el reverendo padre nos lo dijo el otro dia.
—¡Ah!—dijeron Juan y Fritz á la vez.
—Estamos preparando para el dia siguiente del Corpus una misa con objeto de atraer las bendiciones del Señor sobre los protectores de la comunidad, ó sea sobre la familia de Soisy. Esta misa era cosa convenida con la señora duquesa, que debia ir allí con sus hijos, el duque y la duquesa de Theuil y sus nietecitos. Parece que aquí se nota cierta resistencia por parte de la duquesa joven, y

nuestro reverendísimo padre se ha tomado la molestia de venir á convencerla.
—¿Van á Theuil por algunos dias?
—No, por la temporada; la madre del señor duque ha elegido esta ocasion para fijar la marcha definitiva. Partiremos de aquí á ocho dias.
—¡Ah! no es muy agradable que digamos. No soy yo el que tiene más interes en ir á ese dichoso castillo, donde se aburre uno—dijo Juan—¿os agrada á vos, Fritz?
La señorita Fritz no manifestó sorpresa alguna; antes, por el contrario, parecia esperar la respuesta que le habia dado el fraile.
—¿Cómo, mi querido Juan, no preferis la tranquilidad y recogimiento de la vida del campo á esta vida turbulenta y fatigosa?
—No señor; yo no he hecho, como vos, voto de recogimiento.
—Por eso es mas sensible vuestro abandono.
—Mi reverendo, es preciso admirar al Señor en sus obras.
—¡Ah!, hermano Juan, vendreis á verme de vez en cuando á la abadía, y tendré ocasion de devolveros el almuerzo con que hoy me obsequiais: guisaré yo.
—¡Allí no puede uno hacer lo que quiere. El fraile soltó la carejada.
—No lo creais—dijo—algunas veces mando yo en jefe... cerca de los hornillos y con dos hermanos que son amigos míos, ya vereis qué bien lo pasamos.
—Y decis eso delante de esta pobre Fritz que no puede aprovechar el ofrecimiento y á quien la noticia del viaje ha entristecido.
—Es verdad... eso es más difícil... bajo pena de excomunion no puede entrar en el convento ninguna mujer... eso seria un sacrilegio...
Fritz habia levantado la cabeza, y con una mirada penetrante y la sonrisa en la boca, dijo:
—Yo hubiera querido ver el interior de un convento de hombres.
—Hija mia, eso no puede ser.
—Pues tengo un verdadero sentimiento y daria cualquier cosa por conocer el interior de la abadía.

—¿De veras?... Todo podria arreglarse...
—¿Me la enseñareis vos?...
—Vade retro, Satanás... Jamás... á una mujer... jamás.
—¿Qué quereis decir entonces?
—Nuestro reverendo quiere decir—interrumpió Juan—que no puede enseñaros el convento, pero que podria hacer de modo que almorzaseis allí.
—No... la mujeres no pueden pasar el umbral del monasterio.
—¿En Solente?
—No: en todas las comunidades de hombres.
—¿Pues qué me deciais cuando me pareció que me ofreciais visitar el convento?
—Os decia, hija mia, que todo tiene arreglo... Es verdad que no consentiré jamás esponerme á ser excomulgado y maldito intentando introducir una mujer en la comunidad... pero yo puedo permitir la entrada á los hombres... Ahora bien, para nosotros los religiosos, lo que nos hace distinguir un hombre de una mujer, es el traje...
—¡Ah!... muy bien... muy bien... comprendo—dijo Juan.—Iremos á Solente y llevaré á Fritz con la condicion de que irá vestida de hombre...
—No me digais eso... no me lo digais...
—¿Y podriais enseñarnos en Solente la celda de un padre?
—Una celda... ciertamente... si vamos hombres solos, puedo enseñaros la celda de un hermano suiente.
—Pues me gusta la idea... y eso solo me basta para consolarme de la pena que me causa don Colisto haciéndonos marchar tan pronto.
El cocinero presentó en aquel momento una fuente en la que se veia una salsa color rosa en medio de la que se elevaba como una isla de cabezas de cangrejos.
—¡Hijo mio—dijo el hermano Gadouin al cocinero—os prometo encomendaros á Dios... esto está muy bien arreglado... está apetitoso.
—Permitidme que os sirva—contestó el cocinero.
Y retirando las cabezas, que tan solo servian de adorno, colocó una buena ración en el plato del fraile diciendo: